Botella del Náufrago

centro de investigaciones poéticas grupo casa azul

ISSN: 0718-5847

N° 6

Poesía + Cuento + Artes Visuales + Ensayo

Valparaíso 2008

EDITORIAL

Este es la edición número seis al ancho mar... la sexta botella sale a la lectura en el mundo a la humanidad. Pretendemos llegar a más de alguien que sepa beber de las letras de esta botella, que en su ahogo se desahogue y la envíe de vuelta a quien, tal vez sin saberlo, la esté esperando.

Esta revista es la energía del Centro de Investigaciones Poéticas Grupo Casa Azul de Valparaíso, Chile; y lo hacemos pensando en los continentes ignorados que somos los lectores y los que escribimos... poética para la comunicación, poética para la integración, poética para la revolución, poética para todos, poesía en el sentido amplio...

Puedes escribirnos y enviarnos tus textos para ser puestos en la siguiente botella

Valparaíso, Octubre de 2008

Cartílago de tiburón

Felipe Ugalde

Ahora le toca a los difuntos

A los centenares de gaviotas

que hablan por si solas

A los ladrones del cuarto final

La fauna pesquera que se desliza

por las costas del abismo

Próceres desconchados (sin-concha)

robando cruces de madrugada

Si, tenemos amplios recorridos

por las rutas del pacifico

en nuestras embarcaciones fantasmas.

Valparaíso Arrebol

Fotografía por

Paola Avaria

Francisles Gallardo

NUNCA quise

Nunca pude

resistirme a la tentación de tu mirada anhelante
y tus labios suplicantes

Allí siempre perdí

Allí siempre gané

De : Ventisca tu (des) amor

*Algo que siempre sale mal pero que a nadie le importa**

Jaime Villanueva

Que suburbio me acompañará al final
Parece que ya no hay cuentas dignas que traer a la mesa
Ni ovejas

Que parte de todo esto se contrae
no me puedo imaginar ese lugar
me olvidé de cada nacida
de cada crecida
de cada salida
actitud
hay un premio para las vueltas de las libertades
perdidas y encontradas

Porque sí.

Ahora quiero un regreso
Un receso
Una bandera con una ñ mayúscula

Invisible pero firme
Dame veneno
Y fuimos amigos guías

Sólo un abrir y cerrar de manos
Hoy
Es como un fuego que se asemeja a otros vientos pero en otro paisaje
Donde había conejos y perros y caballos
embalsamados
Parece que ya no hay cuentas dignas que traer a la mesa.

Un extraño de sombrero y corbata

Karen Rosenfretter

Su rostro estaba cubierto por una pálida amargura en sus gestos, sus ojos enrojecidos, miraban al vacío como hablando con Dios. Yo sostenía sus manos, estaban frías, desfiguradas, eran manos toscas y cansadas. Cuando él entró en la habitación, no hizo más que mirarla y suspirar, hasta intenté acercarme, pero una densa barrera entre ambos se interpuso. Él, ya no era él, sólo era un extraño, un extraño de sombrero y corbata, un conocido que venía a entregarnos su más sentido pésame. Ya no pertenecía a esto, ya no pertenecía aquí.

Sentí rabia, angustia, hasta quise golpearlo, en un instante me vi sobre él, arañándolo, mordiéndolo, como queriendo recuperar años de ausencia y vacío. Yo aún sostenía las manos de mi madre, ella por primera vez en días, movió su cabeza, sus ojos se posaron directamente en él, sus manos se estiraron como queriendo alcanzarlo, él estaba lejos, no se acercó.

¡Oh ¡ Dios mío, o Dios que a veces existes, no permitas esto, no permitas que esto sea real¡. La Abracé muy fuerte, quise contenerla, robarme su olor para siempre, llenarme de sus palabras, hacer vivo esos recuerdos en sol de verano, jugando, corriendo, con las rodillas rotas y las manos sucias, donde no importaba nada más, recuerdos donde ella solo estaba ahí. Ella cerró sus ojos lentamente, sus brazos cayeron, como si por fin la batalla hubiera terminado, como si su larga agonía, solo consistía en esperarlo.

La habitación se torno fría y gris, él dejó dinero sobre la cama, cogió su maletín y salió. Jamás volví a verlo.

Antes De Dios
O Sobre El Lomo De Alguna Palabra

Karina García Albadiz

Estoy sobre el lomo de un animal

salido del mar-pacífico

León-Puma o Cóndor

mejor

la escalinata de un dragón cordillerano

en un paisaje-paisano-pagano

un rostro humano

antes de dios

Un ramo de romos

Luciano Provoste

(Blah, blah, blah... un ramo de romos.
Existió alguna vez un escuadrón de escritores
que creían ser dueños de la poesía y sus "fronteras",
todos monótonos y cortados por el filo de la misma
anquilosada y oxidada tijera.
La única arma que poseían, era primitiva,
ya se había ocupado –y de mejor manera--.
De todos modos ya se conocían sus ventajas y debilidades.)

Solo soy un joven normal, pero quizás hay un interesante
universo tras mis ojos, simplemente imaginen
o complicadamente descubran las leguas infinitas
de maravillas detrás de la mirada de la poesía
[sus no fronteras, desencadenada
por una llave llamada letra que, según lo oculta que este
la puerta que abre, tras su secreto umbral, da una mejor recompensa.

Escritores, con métrica simétrica al antecesor de sus poemas,
despierten sudando en las noches, porque hay un poeta desvelándose,
revelando nuevas con-jugaciones, nuevos estilos y con un plan
para conquistar la tierra de las palabras y las ideas que revuelan
buscando la hipersensibilidad de un cerebro receptivo
que quiebre sus pensamientos y los reconstruya en
la majestad y la gloria que merece mi amada –de la cual no soy
dueño, pero por algún motivo me sigue y me da la técnica adecuada—
Escritores mediocres, solo son un ramo de romos que manda
a la prensa lo primero que cruza el motor de su sistema nervioso,
les tengo una noticia...sus versos ya fueron impresos y de mejor maneras.

La alegría

Solveig Von Schoultz

Por fin ella dejó de tratar de agradar

a quien no fuese dios o la muerte, ambos muy lejanos,

se permitió ser lo que era

(y como él decía)

una maldita vieja.

Se puso casi guapa del alivio

mandó a paseo el cuidado del pelo y de la ropa

decía lo que le apetecía.

Los hombres no eran más que niñitos

que alguien había parido alguna vez,

preocupaciones sobre todo, y el chupete de consuelo.

Pérdida

Liliana Torres

La pérdida es un sentimiento
Abrumador, brutal....misterioso
Te quedas en el mismísimo vacío
Te quedas como un signo de ?
La vida misma en su mismidad
Te fuerza a vivir ¿Vivir?
Te preguntas cómo
Pero tu vida es un continuo perder
Piensa
Caminar tu vida por la vida y vas
Perdiendo
¿Entonces cuál es el temor?
He ahí el sentimiento abrumador
Y sigues viviendo, despojado, desgarrado...
Con temor
Pero...la vida que se sabe vida
No te mira, no sabe de tristezas
Ni de soledad
Te arrastra, te envuelve, te subyuga
Te rindes ante ella
Luego vives.
Muerte

Sobre las hojas que escribo

Vicente Rivera

Caminando entre la lluvia
De otoño
Que son las hojas
La sensación se disuelve
En la saliva
Y se pierde en los pasos
El camino hecho.

Motivo

Sobre un hueso
La vértebra de no se que animal
Escribo.

Lo hice por escribir
Sobre un hueso,
La vértebra de no se que animal,
Puse una vela
Encendida.

De la sombra, de su fuego, del juego
De la sombra y el fuego
Con mi candelabro…
Escribo.

Calma, Tristeza, Desesperanza, Odio, Soledad, Apatía, Llanto, Desilusión,
Amargura, Disgusto, Pena, Dolor, Fragilidad, Angustia, Aburrimiento,
Intranquilidad, Incertidumbre, Miedo, Caos, Molestia.. Nada.

Nada...

Los Vientos Salvajes Azotan Demasiado Por Aquí.
Las Risas Se Ahogan Con Cambios Repentinos
Y Los Ojos
De Pureza No Resisten El Embate.

Nos Duele,
Y A Pesar De Todo
Celebramos El Horror Con Fardos De Ignorancia Azuzados Por Reliquias.

…Y El Tiempo Se Rie..
Lo Verde Nos Gobierna Y Lo Negro Nos Guia.
Somos Nada Y Nos Encanta;

Dejamos Que El Espacio
Que Ocupa La Tristeza Sea Vida.
Y El Tiempo Se Rie..

La Negra Guadaña

No Comprende El Porqué
Ni El Cómo De Tan Insensato Olvido.
No Miramos A La Cara A Una Naturaleza
Asustada De Si Misma Y Seguimos.
Seguimos Sin Saber, Sin Querer Y Sin Ser
Y El Tiempo Se Rie...
Y El Odio Se Rie...

Somos Nada Y Nos Encanta

Yoya

Femicidio

Reino-Animal

Genero-Humano

Sexo-Femenino

Nacemos - queridas

no queridas
queridas a medias

ES IGUAL.

Nacemos - entes vivientes
entes pensantes
entes de amor.

Somos humus – somos fecundas

SOMOS LA TIERRA MISMA
BROTARON SEMILLAS CRECIENTES
RIENDO – JUGANDO – QUERIENDO

Ambos somos uno
Complemento ideal: mujer – hombre
Pasado – Presente – Futuro
Origen de la Sociedad.

Ti Voglio Bene,

Te amo mucho, mi amor

Tu me acariciabas
Yo te respondía.

Olores calientes de cenas Entibian
los hogares

Las flores los aroman – los pisos brillan.

El huracán se desato
Palabras frías – hirientes
Bocas fuertes – violentas:
Egoísmo – prepotencia
Celos enfermizos
Impedir que ellas fuesen ellas mismas.

Ti Voglio Bene,
Te amo mucho, mi amor
Decía yo...

Insultos – golpes
Carne herida – lacerada
Vía Crucis
Violetas ocultas – dolorosas
Copihues rojos desgarrando
La fragilidad del YO femenino.

La mariposa transparente
Plegó sus alas.

Coronas de pino – Copihues blancos
Llanto de niños.

Nancy Ávila Castro

Jesús

Alejandro Banda

Con la patente clavada en la frente
La figura de hermosa piel negra
Chorrea sangre humana
Tiene las manos inmovilizadas
Tiene amor en los ojos
Pide morir, prefiere, quiere morir
Quiere morir por todos nosotros
Está de acuerdo con seguir adelante,
no entrega el nombre de los demás
compañeros y apóstoles
Un soldado le punza el vientre
y otro le pone corriente en los testículos
La revolución es su padre y la justicia su madre
El gran orden arriba y él mirando hacia el cielo
encontrando la respuesta
(La que nos lleva hacia arriba,
el pensamiento que nos da fuerza,
calor y resistencia,
una alegría intocable
en medio de tanto dolor infecto,
enferma ciudad, mega proyecto,
babilónica empresa).
Sus gruesos labios se aprietan
el aire entra y demora en salir
su barba negra se junta con su pecho.
sin electricidad
sin agua dulce
sin aire
volcanes estallan
océanos se alzan
fortalezas lanzan
un odio guardado
sin conciencia.
lluvias ácidas caen
y un calor supremo
destruyendo
hasta la última gota de tristeza.

Pío Nono

Nancy Ávila Castro

Venia en otra a la salida de la disco, lateado porque mi polola me había dado filo. Cabizbajo, las manos en los bolsillos.

Desemboco en el puente Pío Nono cuando: - ¡Que wuaa...!

Veo un broca subido en la baranda, clarito que para despacharse de este mundo. Corrí hacia el que estaba pa' dentro, los ojos fijos en el río, ni me veía hasta que le hable:

- ¿Qué paa... loco?, bájate de ahí es peligroso.

Reacciono y me miro con su cara de Pokemon sufriente:

- No pasa nada, ándate, déjame solo, no quiero vivir mas, estoy juntando fuerzas para morir.
- ¡Chis, no puede ser compadre!, ¿qué te paso pa' querer suicidarte? ¡tenis buena ropa, parecis poco menos que de la Dehesa, barrio alto, digo yo, seguro tenis de todo...!
- No – dijo – estoy mal por mi novia..., la encontré tirando nada menos que con un flaite y eso que juraba que me quería, que era su vida, si hasta nos íbamos a casar, la muy mentirosa.
- Puchas, la mansaca, estamos en la misma Pokemoncito: mi polola acaba de patearme y estoy derrumbado pero nunca tanto cumpa...
- Es que yo la amaba, loco, si hasta deje mi vida poncia, pero la dura, dura... es que no puedo vivir sin ella.
- Sabis Pokemon que parecis mas EMO, pero tenis cara de buen chato – me acomode a su lado en la baranda, lo abrace y le dije – mira, esa Pelolais no te conviene loquito, déjala ser no mas y vive tu vida en buena y pásala el descueve.

Al rato nos bajamos y empezamos a caminar por el puente piteando y sufriendo juntos.

Abajo la gran luna se reflejaba en el ojo negro del Mapocho que tentaba a otro ser menos afortunado.

Atardecer desde mi hogar

Fotografía por

Alan Muñoz Sepúlveda

GRUPO CASA AZUL, MMVIII ©